

¿Qué es investigar?

Ana María Peralta

Participante en la expedición a la Historia

Entendí que investigar no es solamente buscar, es amar lo que se hace, preguntar, entender conceptos y poner todos los medios necesarios para alcanzar el conocimiento.

En la Universidad de los niños utilizamos la investigación como una forma de acercarnos al conocimiento, pero ese concepto de investigación crece y evoluciona en las diferentes etapas que vivimos. Entonces, ¿qué es para nosotros investigar?

Cuando era una niña, lo que me enseñaban me parecía asombroso, así fuera el concepto más sencillo o el acontecimiento más insignificante. Escuchaba con gusto lo que me explicaban; era divertido asimilar nuevos conocimientos y sentir que entendía parte del universo en el que vivía.

Poco a poco fui creciendo y ese pequeño universo de mi infancia se fue haciendo inmenso, sentía la necesidad de descubrir y aprender, pero en ocasiones perdía la diversión y sentía ese descubrir como un peso. Muchas preguntas llenaban mi cabeza, muchos porqués me impulsaban a estudiar, pero sentía que necesitaba algo más. Fue en ese momento que la Universidad

de los niños me convocó, y fue para mí la guía que necesitaba.

Recuerdo cómo antes del primer encuentro pensaba que iría a una clase en la que un profesor hablaría y un montón de niños lo escucharíamos. Fue una experiencia totalmente diferente. Al llegar a EAFIT descubrí que no sería una clase corriente cuando en vez de un profesor serio, un grupo de jóvenes nos dio la bienvenida con una sonrisa. Durante toda la mañana pensamos que lo que estábamos



Fotografía: Ana María participó en la Expedición a la Historia



haciendo era de todo menos clase, porque en realidad, nos estábamos divirtiendo. Los talleristas nos preguntaban, nos hacían pensar y buscar más allá y fue ahí cuando yo me hice consciente de que para aprender realmente, se necesita investigar.

En cada encuentro preguntábamos y explorábamos, no nos quedamos con lo teórico. Siempre nos íbamos hasta lo práctico, llegábamos a conclusiones e hipótesis, gracias a lo que veíamos y aprendíamos mientras jugábamos. Fue así como las preguntas que llenaban mi cabeza fueron encontrando respuesta y esos conocimientos quedaron arraigados en mi mente, ligados a experiencias lindas, divertidas, miedosas, chistosas.

Terminados los encuentros, descubrí que todo lo que quería saber lo podía aprender de manera lúdica y didáctica; el adquirir conocimiento dejó de ser un peso y la investigación empezó a convertirse en un pasatiempo, un hobby que me definía y me hacía feliz.

Cuando me invitaron a los presemilleros de investigación y luego a expediciones, supe que sería una

excelente oportunidad para madurar mi forma de investigar y para concentrarme en un campo específico del conocimiento. Tanto en los presemilleros como en expediciones aprendí que el conocimiento sólo se aprecia cuando es compartido y que es muy cierto que dos cabezas piensan mejor que una. Únicamente después de analizar y compartir nuestras ideas llegábamos a conclusiones y planes que considerábamos magníficos.

En estos espacios nos llevábamos unos a los otros a nuestros propios límites, buscando conocer, entender más. La investigación ya no me define sólo a mí, nos define a todos como grupo y nos ayuda a lograr lo que nos hemos propuesto.

Entendí que investigar no es solamente buscar, es amar lo que se hace, preguntar, entender conceptos y poner todos los medios necesarios para alcanzar el conocimiento. Investigar es, además, diversión, compañía, apoyo, crecimiento. No es sólo una acción académica, es un tesoro que una vez encontrado se convierte en un rasgo tuyo, en una huella que te define y te acompañará por el resto de la vida ●

